



Cabrini Notes

¿Qué es la Consagración Total a Jesús a través de María?

En primer lugar, el objetivo de toda la vida cristiana es la santidad. Nuestro destino final es el cielo y para entrar en el cielo debemos ser santos. El Libro de Apocalipsis nos dice que nada impuro puede entrar en los cielos (Ap. 21:27) y Jesús nos dice que debemos ser perfectos como nuestro Padre celestial es perfecto (Mt. 5:8).

La santidad no es una forma sofocante y orgullosa de piedad que uno obtiene por una vida aislada de los demás, sino que es un estilo de vida que se vive en la libertad de los hijos de Dios. Liberado del pecado y del egoísmo, uno es libre de servir al Señor, y al hacerlo llega a ser en comunión con Dios; así, la santidad proviene de la oración y la adoración de Dios, así como del don amoroso de sí mismo al servicio de los demás, los creados a imagen y semejanza de Dios. Nuestra tradición está llena de santos que vivieron la llamada a la santidad, algunos viviendo dentro de un convento o monasterio, pero también otros que vivían al servicio de los pobres y necesitados. En una palabra, la santidad es una cuestión de los dos grandes mandamientos, amar a Dios con todo nuestro corazón, mente y fuerza y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Puesto que Dios nos ha dado a Jesús como medio para la salvación, entonces la unión con Jesús es el camino más apropiado a la santidad. En las palabras de San Luis de Montfort (1673-1716), aquellos que entienden la consagración total a Jesús a través de María “verá claramente que ella es la forma más segura, más fácil, más corta y más perfecta de acercarse a Jesús y se entregará a ella, en cuerpo y alma, sin reservas para pertenecer enteramente a Jesús.” La esencia de su enseñanza es que Jesús vino al mundo a través de María y para acercarnos más a Jesús, más cerca que nunca, debemos volver a través de María hacia él. Como Dios la usó como portal para que la Palabra Eterna entrara en el mundo, también el mundo debe regresar a Dios a través del mismo portal. María siempre nos conduce a Jesús: “Haz lo que Él te diga” (Juan 2:5).

Ciertamente, como mencioné en mi carta de la semana pasada, todos somos conscientes de la gran prueba por la cual nuestra Iglesia está pasando. Todos necesitamos acercarnos más a Nuestro Señor y Salvador. San Luis propuso un curso de preparación para la consagración mariana que dura 33 días, con la consagración que se produce en el día 34. Es tradicional hacer la consagración en un día de fiesta mariana, con la preparación a partir de 33 días antes de esa fecha. ¿Por qué deberíamos hacer esto? Consagración significa apartarse para un propósito sagrado. La vida de María fue apartada con el único propósito de servir a Nuestro Señor. Siguiendo su ejemplo, también podemos entregarnos completamente a Cristo de una manera fundamental que nos consagra a Él.

Es cierto que esto sucedió en el bautismo, pero aquí hay un par de elementos diferentes. En primer lugar, para aquellos de nosotros bautizados cuando éramos bebés, aquí se trata de una ofrenda voluntaria: estamos comprometidos deliberadamente en el acto. En segundo lugar, hay el elemento mariano de valor añadido. El papel de María está en paralelo con el de la esposa de David, Betsabé, quien después de la muerte de David es tratada de una manera muy especial por Salomón su hijo. En aquellos días, los reyes tenían muchas esposas, pero, por supuesto, sólo una madre. La Reina Madre tenía el título de “Gran Señora” y tenía un lugar especial de honor a la derecha del rey y podía interceder por los súbditos del rey (véase, 1 Reyes 2:19-20). San Luis lo describe como si llevemos nuestras intenciones a María como manzanas en un plato, y luego ella las pule y la organiza de una manera hermosa y presenta estas intenciones a Jesús. “Cuando quieras ofrecer algo a Dios, ser acogido por él asegúrate de ofrecerlo a través de la digna Madre de Dios, si no quieres que sea rechazado” (San Bernardo de Clairvaux).

P. Michael Gaitley, M.I.C. encontró la teología de de Montfort hermosa, pero su método un poco confuso, y así reorganizó la preparación para ser más fácil de seguir y completar para que todos los que deseen puedan beneficiarse del crecimiento espiritual disponible en esta devoción. Seguiremos este método. Hay mucho más que decir, pero lo dejaremos para otro momento. Por favor, regístrese en la iglesia para que yo pueda pedir suficientes materiales para todos.

Paz en Cristo,
P. Mickey McGrath